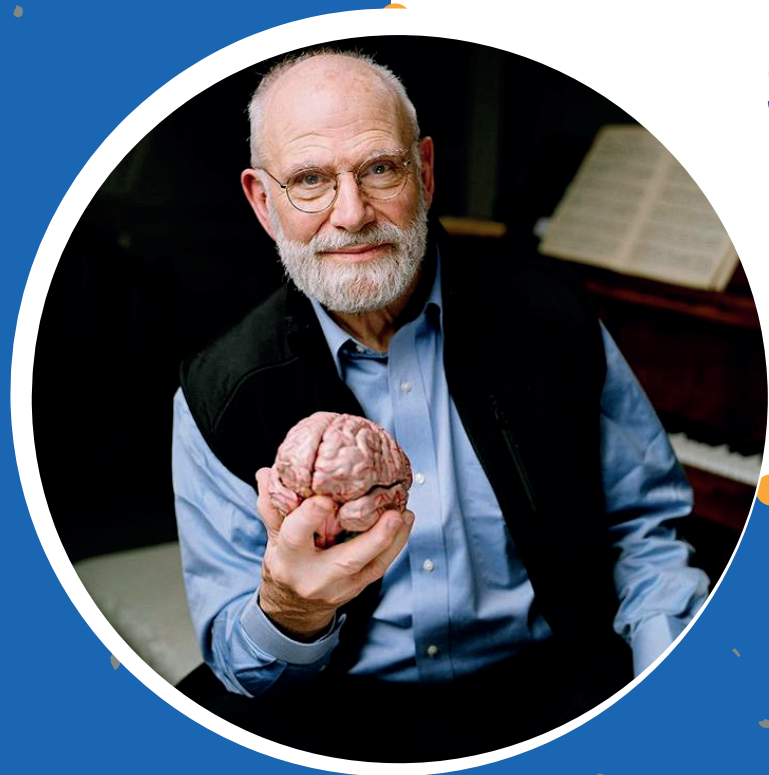


Cuando las personas *mueren*,
no pueden ser reemplazadas.

Dejan un *agujero* que no se
puede llenar por cuanto es el
destino -genético y humano- de
cada ser humano el ser *único*,
encontrar su propio camino, vivir
su propia vida, morir su
propia muerte.



Oliver Sacks

Neurólogo y escritor británico